



# Paloma Robles

Crecí en los años noventa en la comunidad del entonces Liceo Franco Mexicano. A mis seis años supe leer y escribir en 'otro' idioma; con el tiempo ese otro idioma era ya mío y con mis amigas nos distinguíamos del uso indiscriminado del "fragñol" (mezcla de francés y español) con el que intentábamos ingenuamente descifrar el mundo.

Aprendí matemáticas en francés, también biología, física, geografía, incluso inglés, pero mi clase favorita siempre fue historia. Tuve los mejores maestros de historia: Gerard Pachoud en moyen; Madame Dubernard en sixième y Madame Roubrieux en todo el lycée. También la maestra Ancira y nuestra adorada Chela. Con ellos aprendí que la historia no solo es recordarla y memorizarla, sino saber contarla para no repetir los errores.

Desde hace 12 años soy periodista y desde ese medio escribo con urgencia la historia reciente de este país: un México muy distinto al de mi infancia.

Estudié Ciencias Políticas en el ITESO y me inicié en el periodismo como practicante en la redacción del Informador, en tiempos en los que el internet era apenas un experimento mediático. También trabajé en la Revista Proceso en donde publiqué mis primeros reportajes sobre desigualdad. En aquella época fui mención de honor en la categoría estudiantil del Premio Jalisco de Periodismo por mis reportes sobre la migración indígena de los niños mixtecos de Guerrero a la ciudad.

Ya egresada fui parte del equipo de reporteros de la Jornada Jalisco; cubrí temas de política local y movimientos sociales. También trabajé en el periódico Reporte Índigo reportando temas de política, corrupción, narcotráfico y lavado de dinero.

La tensión política y la precariedad laboral a la que estuve sometida en mi último trabajo fueron suficientes para decidir salir del país a realizar mis estudios de posgrado.

Estudié la maestría en Ciencia Política y Sociología en Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Flacso en Buenos Aires, Argentina.

A mi regreso me integré como profesora de asignatura en la carrera de comunicación del ITESO. También soy redactora de contenidos en Manubrio, un estudio de programación y desarrollo web.

Como periodista y hoy también maestra de universidad procuro no dejar de lado el papel de la historia en este clima de época que empuja a olvidar fácilmente lo que no nos gusta ver.

Con un grupo de colegas periodistas, presentamos una investigación sobre el número de fosas clandestinas

registradas por autoridades estatales de todo México de 2006 a 2016. "El país de las dos mil fosas" ha sido la investigación más compleja en la que he trabajado; partiendo del hecho de que contar una historia como ésta, además de desolador, requiere de gran responsabilidad intelectual y emocional con el tema. La investigación fue premiada en mayo pasado por la Embajada de Francia y otras instancias internacionales como ONU, UNESCO y Reporteros sin Fronteras en el premio Breach-Valdez 2019, al reconocer la calidad del trabajo, la urgencia del tema, la profundidad y la forma innovadora en que se presentó. También fue galardonada como la mejor investigación de 2018 en la categoría cobertura del Premio Gabo auspiciado por la fundación Gabriel García Márquez de periodismo.

Ser periodista hoy en México es una actividad de total riesgo. Las condiciones laborales en las que se ejerce el periodismo son de extrema precariedad, algunos hemos optado ver a nuestro oficio como una pequeña militancia haciendo malabares para subsistir. Hoy más que nunca existe en nuestro país gente que estamos dando nuestra propia lucha por no dejarnos silenciar.

El Franco para mí es mi primera escuela de vida; en ella aprendí a hacer comunidad, a compartir mi infancia con personas de otros países; con familias distintas a la mía. Fue un espacio de libertad, aunque también un momento en la vida para aprender de disciplina y constancia. Aprendí a entender el mundo, el mío y el de los otros; a comprender el valor de la palabra, el peso de la historia y la lealtad a la patria.

Ahora que sé que puedo enfrentarme al mundo, que tengo argumentos suficientes y el talento para no quedarme callada, que puedo luchar por mí, por otras y otros. Que la libertad es más que un derecho, que la igualdad es una tarea de todos los días y que la fraternidad se hace en comunidad.

 Paloma Robles

 @thepalomines

